



La crisis sanitaria por el COVID-19 ha supuesto un profundo cambio en nuestra manera de vivir y trabajar. Es evidente y, tras largos meses de incertidumbres e impactos, vale la pena sentarse a reflexionar y tratar de determinar cuál es la naturaleza real de los cambios y retos a los que nos enfrentamos, sabedores de que los esfuerzos a realizar para recuperar la actividad económica serán significativos, como también lo deben ser las políticas y medidas que se adopten para garantizar un ecosistema que favorezca la tan aclamada reactivación de la actividad industrial y de cuantos sectores vinculados participen de su red de comercio y servicios.

En este ejercicio hemos querido desde Confemetal pulsar de la mano de nuestras organizaciones miembro directamente a las empresas de la industria, el comercio y los servicios del metal. Aunque, a partir de tal trabajo, se elaborará un informe detallado del conjunto de respuestas recibidas, una primera aproximación ya nos permite ver lo complejo de un análisis general sectorial sobre algo tan amplio y variado como es eso que llamamos "metal" y que supone un entramado tan extenso como diverso de empresas en términos de actividad, tamaño, implantación, acción exterior, dependencia externa,...

La encuesta realizada es fruto de la colaboración con nuestras organizaciones miembro, lo que nos ha permitido testar a más de 1000 empresas de las distintas ramas de actividad de nuestro sector en aquellos aspectos que entendíamos que más les preocupaban, fruto de consultas previas realizadas a sus organizaciones miembro. Lo realmente interesante del resultado obtenido es que son las propias empresas las que constatan algo que ya intuíamos y es que cuanto más pequeña es la empresa más le impacta la crisis sanitaria y que, siendo evidentemente mayor la preocupación de pymes y micropymes por el impacto de la actual crisis sanitaria, ello ha determinado también una mayor aportación de respuestas a la encuesta.

Asimismo hemos podido observar cómo cuanto mayor es la caída de la actividad, mayor es el impacto sobre el empleo en términos de despidos. Sin embargo el sector se esfuerza y mucho por mantener el empleo y su compromiso se muestra mayoritario cuando se trata de estimar la situación a final de año. Así, siendo nada menos que un 91% de los encuestados los que consideran que el futuro de su actividad empresarial es incierto y la evolución de la facturación esperada de la empresa a final de año es que empeorará o en el mejor de los casos no variará, asumen como evolución esperada del empleo en su empresa el poder mantener su plantilla al completo (un nada desdeñable 66,5% de los encuestados).

El informe muestra asimismo que las empresas han tenido mayoritariamente que recurrir a ERTES, si bien el número de empresas que siguen aplicándolos se ha reducido con el paso de los meses a un tercio de las que inicialmente lo solicitaron.

El impacto de la crisis se ha hecho notar asimismo en la caída de las exportaciones, siendo estas inferiores al 30% para la mayoría de las empresas de la muestra considerada. Destaca sin embargo en el extremo contrario que para un 11% de las empresas la caída de sus exportaciones ha sido de más del 50%.

Atendiendo a cuestiones clave para las empresas como son los impactos en la liquidez o el acceso a ayudas y el impacto sobre la misma de otras medidas adoptadas, el resultado de la encuesta muestra que la actual crisis sanitaria tiene como nos temíamos un impacto sobre la morosidad, cuestión fundamental para las pymes. Tal impacto llega incluso a ser estimado por casi un 9% de los encuestados como una amenaza seria a la viabilidad futura de la empresa. Otro aspecto interesante que se observa es la apreciación bastante generalizada de que se han endurecido las condiciones de acceso a seguros de crédito.

Por cuanto respecta al acceso de ayudas y otras medidas adoptadas por las empresas, se observa que las principales medidas que se han adoptado son el recurso a créditos ICO, los aplazamientos fiscales o fraccionamientos de pagos, la moratoria en la cotizaciones a la Seguridad Social, solicitud de otro tipo de ayudas o líneas de crédito (incluidas líneas de financiación autonómicas).

Por último cabe ser destacadas las incidencias operativas identificadas por las empresas durante este y largo periodo de pandemia. Dada la gravedad de la crisis actual y el impacto de la pandemia en el conjunto de actividades, no es de extrañar que un mayoritario 86,95% de los encuestados hayan sufrido de una u otra forma incidencias relevantes en la operativa de las empresas. Estas van desde

problemas de abastecimiento de suministros y materias primas (mayoritariamente destacado por el conjunto de las empresas de la muestra, un 57,81%), a problemas para adaptar las instalaciones a los protocolos antiCOVID19, contagios y confinamientos de trabajadores, problemas en la contratación de personal especializado, dificultades asociadas a la contratación de servicios de instalación y mantenimiento industriales, de desplazamiento transfronterizo de trabajadores, o asociadas a la actividad exportadora de las empresas.

La lista es bastante amplia y recoge asimismo cuestiones tan variadas apuntadas por los encuestados como son la ralentización del ritmo de trabajo, el miedo de clientes, el impacto por la caída del sector turístico, las dificultades o problemas para acceder a clientes potenciales, restricción de visitas, conciliación de la vida familiar de empleados o inversiones que quedan pospuestas.

En definitiva, este amplio ejercicio de análisis y reflexión nos ha permitido constatar algunas de las cuestiones que ya anticipábamos en nuestros primeros informes sobre el impacto de la crisis sanitaria en el sector, pero también y muy especialmente poder cuantificar hasta qué punto uno u otro impacto identificado es relevante en nuestro sector y puede amenazar con comprometer el futuro de nuestras empresas. Desde ese punto de partida es desde el que queremos construir, conjuntamente con nuestras organizaciones miembro, las nuevas propuestas para un plan de recuperación efectivo y sostenible con el apoyo de las administraciones públicas responsables.

El impacto de la COVID-19 en el Sector Metal